

Los Boletines vistos desde *El Mundo-Andalucía* *

Javier Rubio **

Soy un cronista de Semana Santa y respondiendo a la meta planteada en el panel, cómo son vistos los Boletines desde los Medios de Comunicación, diré que la experiencia que he tenido ha sido siempre usar los Boletines como instrumentos informativos, ya que llegan a las redacciones de los Medios, donde son ojeados y «expurgados» y lo cierto es que hay poco donde encontrar noticias que tengan un interés suficiente que trascendiera al ámbito de las propias hermandades; no hay que olvidar que sus contenidos son reseñas muy circunscritas a la propia corporación, a la vida interna, pero bien es cierto algunas veces encontramos algunas joyas, perlitas, sobre todo leyendo entre líneas, que es como hay que enfrentarse a los Boletines. Creo que cuando se leen los artículos de opinión de hermanos, hay que ponerse siempre en la posición de ellos y entender que es lo que subyace en el fondo de esos artículos para poder entenderlo y encontrar a veces temas noticiables. Por lo general tienen muy poco interés informativo para un periódico que tiene que atender no sólo el interés de los capillitas (si se me permite la expresión) sino el interés público en general, que no tiene porqué coincidir su

* Intervención tenida en el panel «Los Boletines de Hermandades vistos desde los Medios Impresos» celebrado en el «II Encuentro sobre Información Cofrade».

** Redactor de *El Mundo-Andalucía*.

visión de la Semana Santa con la que ofrecen las hermandades ni mucho menos de la que ofrecen los Boletines de esas propias hermandades.

Hoy por hoy, los Boletines de Hermandades han llegado a convertirse en una Prensa Profesional "sui géneris" en la que conviven los defectos de la oficialidad y resplandecen poco las virtudes de la independencia de criterio. De hecho, no nos sorprende que en determinados casos, la junta de gobierno de una hermandad destituya "ipso facto" al hermano encargado de redactar el Boletín o declare la disolución del grupo joven cuando éste se excede en sus críticas al buen funcionamiento de la hermandad. Son ejemplos ilustrativos pero creo que todos los tenemos bien presentes.

En este sentido, los Boletines han llegado a calcar el esquema autoritario y de férreo control sobre las ideas publicadas de la Iglesia Católica, de la que forman parte en última instancia. El "nihil obstat" del obispo se ha sustituido ahora por el beneplácito de la junta de gobierno en cuestiones que atañen, no ya a la moral o a la doctrina, sino a decisiones internas: un nuevo pasado del manto, una inversión patrimonial para una nueva casa de hermandad, la restauración de las tallas o el nombramiento de un director espiritual son asuntos en los que las juntas de gobierno no permiten discrepancias y mucho menos, que éstas se ventilen a la luz pública a través de los Boletines. En la práctica los Boletines responden a un modelo de Prensa oficial, que vive de la línea comunicativa que marca la propia institución sin desviacionismos posibles. Está en juego su propia supervivencia. Así pues, con este panorama, el horizonte que se adivina en lontananza está plagado de nubarrones negros para espíritus independientes o cuanto menos, inquietos. Los Boletines son a las hermandades lo que los comunicados internos a las empresas: transmisores de consignas. La Prensa confesional de primeros de siglo se ha trasladado ahora a los Boletines. Sólo que en las hermandades, las diferencias de criterio no quedan reducidas a las disputas de un consejo de administración en el que tienen cabida los principales accionistas, sino a un partido político en el que a la vez coinciden tendencias recíprocamente excluyentes.

Con todo, los Boletines dejan traslucir los conflictos internos de las hermandades y esa es su principal virtud. Si se está atento y se sabe interpretar tanto los silencios como los susurros, se estará en disposición de entender los entresijos de la hermandad.

El Mundo-Andalucía pretende tratar la Semana Santa acercándose a ella desde un punto de vista muy respetuoso, muy consciente de la gran importancia que el fenómeno de la Semana Santa tiene en la sociedad andaluza, pero al mismo tiempo abriendo mucho el abanico, lo cual es un handicap importante porque pienso que en la Semana Santa cuanto más se concentra el ámbito objeto de la información, más rendimiento se le saca, de tal manera que circunscribiéndose sólo a Sevilla o

de cualquier otra ciudad podemos poner el mismo ejemplo limitándonos a ese lugar, es donde encontramos un filón informativo que de otra forma queda si pensamos en noticias que de verdad tengan relieve de la Semana Santa para que trasciendan a otra ciudad, estamos pensando en valor informativo cero. Entonces en ese sentido, nos vamos a acercar de una manera muy respetuosa, teniendo en cuenta que no sólo es una manifestación religiosa, una manifestación de fe, que eso quedaría --a mi juicio-- para una Prensa confesional, que podrían ser justamente los Boletines de Hermandades y de Cofradías, sino desde el punto de vista de un fenómeno cultural, cuyas raíces son religiosas que tiene mucho que ver con la manifestación social, lúdica, festiva en su sentido más amplio, procurando un enfoque andaluz.